

I'olocaustos de José de Jiménez y Domínguez (edición literaria de *Revista de Revistas*). Aquí están los primeros versos:

Pues el oro otoñal ya doró mis ustorias
vides, y palidecen lo mismo que los rasos
de algún tapiz decrepito mis moceriles glorias,
y mis rubias auroras son lúgubres ocasos;
pues que mi barca lírica tras de la tempestad
ancló en la ansiada rada de la Serenidad;
a todas las mujeres que me han amado, escribo
en este instante para mí ya definitivo . . .

Despertar, no. 65, año XII, publicación de la sociedad de asistencia «Obreros Sastres» (Montevideo). Pensamiento final:

De tal manera han corrompido la Sociedad el poder absoluto y las oligarquías, que hasta los infinitamente débiles y pequeños ejercen de tiranos cuando pueden y con quien pueden. Su tiranía es tan repugnante o más que la de los grandes, sólo que tiene aquélla su excusa en la de éstos.

JORGE CHARBONNEL

Cromos, nº 50. Sumario: La expedición sobre Arauca, vistas de ella y de esa población: Pasado y presente en educación, artículo y retrato de Agustín Nieto Caballero: Señorita María Arias Correa, de El Retiro (Antioquia): Más allá de lo humano, crónica de Guillermo Ferrero: Seis vistas de la exposición de Arte y antigüedades. Ocho del Club Noel de Bogotá y tres del de Medellín: Niña Beatriz Arcieniegas: Dos apuntes, artículo de Alberto Sánchez: Cuatro fotografías relativas a la planta eléctrica de Buga: Otras fotografías del Cauca, Caldas y Boyacá: Retrato de Felipe Camacho: El hombre que hace reír, cuento: Cartas y fotografías referentes a un halcón que voló de los Estados Unidos a Bogotá: La estación de El Cerrito: Vistas de la guerra europea: Crónica de la moda de París y figurines para las damas: Versos de Liévano y de Villafañe: Otras vistas: Artículos literarios.

Precio del ejemplar 35 céntimos. De venta en la Librería Falcó & Borrásé, 7.^a Av., Este, 42, San José, C. R.

pasando ante ellas con indiferencia, sin indignarse por su presencia.

El mejor cimiento de la juventud es un pronunciado sentido de la familia. En él descansa la salud de los pueblos. Ella es la incubadora de todas las virtudes sociales. Mientras en los hogares se conserve este sentido de la familia, un pueblo no debe desanimarse, aun cuando no pueda dejar a la historia grandes hazañas ni sus hacendistas puedan escribir grandes números.

*

Un problema debemos plantear aquí, porque preocupa a muchos. ¿Se deben adoptar hijos cuando la Naturaleza no los concede? Y yo respondo, por razones de larga experiencia: En general no debe hacerse. Entre los padres adoptivos y los hijos adoptivos hay siempre algo de extraño. Si este elemento extraño es fuerte, claro está el perjuicio para todos; si está latente, llegará un tiempo en que alguien vendrá de fuera y desarrollará estos ocultos gérmenes de desavenencia. Pero siempre debe hacerse público, pues hay secretos que al fin y al cabo trascienden, y entonces es peor para todos.

*

Se ha hablado tanto del amor libre, que no podemos abarcarlo todo cuando se trata del matrimonio.

Ante todo, es necesario hacer aquí una rigurosa demarcación. Del amor libre, como terreno de deleites, no podemos hablar aquí. Tales concupiscencias no son ni amor ni libertad. Tampoco esto podría ser una pretensión de la mujer, pues no podría ni pensar en manifestar públicamente tales deseos. Sin embargo,